

Los pensadores que imaginan que pueden ordenar todos los componentes de la situación personal y social, llegan a adap-

tar a veces el mundo a sus ideas; el deseo de alcanzar la utopía, sobre todo si se une a la impaciencia por ver los resultados

deseados, se convierte entonces en un imperativo que, incluso sin querer, puede llevar a los colapsos sociales.

# Dos investigadores de la realidad social



**José Luís Lucas Tomás**

PROFESOR DEL INSTITUTO. I. SAN TELMO Y DEL  
AESE-PORTUGAL

Observando los libros de filosofía que en la actualidad estudian los bachilleres españoles llama la atención el peso que se concede a algunos autores y la escasa o nula mención que se hace de otros; en este sentido, se menciona con fuerza a Rousseau, Kant, Hegel, Marx, Nietzsche, Comte, Ortega, Russel o Wittgenstein, y se citan de pasada o ni se citan pensadores como A. Smith, Tocqueville, Schumpeter, Keynes, Mises o Hayek. No hay que hacer listas de autores y de libros, pero sí ampliar en lo posible la perspectiva de los estudiantes y, en este sentido, podría ser interesante no olvidar pensadores que han solido basar sus enfoques en la idea de libertad, aunque puedan parecer más modestos que aquellos que han propuesto sistemas completos, y quizás cerrados, para la vida individual y colectiva.

La libertad no suele estar muy segura de si misma y se suele presentar con alguna modestia intelectual; sus frutos, sin embargo, acostumbran a ser menos dramáticos que los de los experimentos idealistas. Los pensadores que imaginan que pueden ordenar todos los componentes de la situación personal y social, llegan a adaptar a veces el mundo a sus ideas; el deseo de alcanzar la utopía, sobre todo si se une a la impaciencia por ver los resultados deseados, se convierte entonces en un imperativo que, incluso sin querer, puede llevar a los colapsos sociales.

En los países occidentales se vive hoy en sociedades abiertas y, quizás, sería de interés conocer a los pensadores que las han sustentado y que faciliten su entendimiento. Es en este sentido que se sugiere examinar brevemente las propuestas de dos autores vivos que abordan asuntos que nos afectan directamente y que, de alguna manera, pueden ayudar a entender lo que nos pasa; son autores, por otra parte, de fácil lectura, un aliciente más para sugerir el de-

**«La libertad no suele estar segura de si misma, y se suele presentar con alguna modestia intelectual; sus frutos, sin embargo, acostumbran a ser menos dramáticos que los de los experimentos idealistas.»**

dicarles un momento de atención. El primero es Peter F. Drucker, un austríaco afincado en Estados Unidos, que propone profundizar en las repercusiones que un hecho tan simple como la creación de los fondos de pensiones privados va a representar en la concepción del capitalismo y de la sociedad en general; el segundo es Charles Handy, británico, que reflexiona sobre los cambios que están aconteciendo en la concepción del trabajo profesional y que podrán alterar las relaciones sociales y políticas de los países.

**Peter Drucker y los fondos de pensiones.**

Drucker ha venido escribiendo durante las últimas décadas sobre el gobierno de las empresas mercantiles y de las instituciones lucrativas y sobre la incidencia de estas organizaciones en la configuración de las sociedades. En 1976 publicó el libro "The Unseen Revolution. How Pension Fund Socialism Came to America", donde plantea asuntos que sólo ahora, veinticinco años después, están llegando a las costas de muchos países, a las mesas de los políticos y, cada vez más, a las agendas de muchas familias. De manera sintética podrían destacarse cinco ideas que, de alguna manera, dan cuenta de sus observaciones y sus conclusiones:

**Primera idea:** Los fondos de pensiones privados de los empleados sur-

gen en 1950 en General Motors con el enfoque de invertir los recursos en el mercado de capitales; ya antes existían la Seguridad Social y los fondos invertidos dentro de la propia empresa o del propio sector.

El nuevo enfoque supone que los empleados participan directamente en el mercado americano de capitales, de manera tal que ya en 1975 dicho mercado estaba dominado por mil quinientos grandes fondos de pensiones corporativos (mientras que en Alemania y Japón, por ejemplo, estaba dominado por 4-6 bancos).

**Segunda idea:** Con la propiedad de los fondos de pensiones se produce, la socialización de los medios de producción americanos, sin nacionalizarlos. Mientras que los fondos aportados a la Seguridad Social se han dirigido a sustentar los gastos e inversiones del Gobierno, los fondos privados han provisto las pensiones de sus propietarios y, además, se han convertido en inversiones productivas, también para sus propietarios. Con estos fondos se permite la movilidad de los empleados y la movilidad de sus capitales y, quizás de manera inconsciente, se ha producido el fenómeno "imposible" y "radical" de que la propiedad de las principales empresas sea de los empleados.

**Tercera idea:** La mentalidad de los empleados respecto a sus fondos es la de que ellos no son "propietarios" sino "inversores", por lo que de lo que se trata es de invertirlos de la mejor manera posible y por eso las prioridades son vigilar las políticas de rentabilidad y de seguridad de las inversiones. La inflación, en este sentido, se ve como un enemigo que corroe la confianza en la sociedad, al poner en peligro las inversiones y las pensiones.

**Cuarta idea:** Probablemente el sistema de los fondos de pensiones privados permitirá a Estados Unidos enfrentarse con mayor agilidad a las consecuencias del cambio demográfico que se producirá con el envejecimiento de la población (recuérdese que el libro fue publicado en 1976), al facilitar edades distintas de jubilación.

**Quinta idea:** El sistema económico americano es capitalista, porque la asignación de recursos se realiza a través del mecanismo del mercado, pero sobre todo es de libre empresa, donde la libertad de emprender es la clave; en esto, los fondos de pensiones privados suponen un reforzamiento del sistema.

### Charles Handy y el trabajo

Handy ha incidido durante la última década en las consecuencias que para la vida de las personas ha tenido la tecnología y, sobre todo, los cambios en la filosofía de las organizaciones empresariales; su punto de partida puede establecerse en su libro "The Future of Work", publicado en 1984, donde plantea asuntos que han venido afectando a empleados, empleadores y responsables públicos en medio de las ondas de paro y de creación de empleo del último cuarto de siglo en Occidente. Las principales referencias podrían sintetizarse en las cuatro ideas siguientes:

**Primera idea:** Como países y como individuos se siguen fijados por la organización empresarial basada en el empleo; el trabajo es definido en términos de empleo y el status y la identidad son el resultado del mismo. Por otra parte, siguen vigentes dos ideas que pue-

de que no sean ciertas; la primera es la de que existe una cantidad fija y finita de trabajo que ha de ser hecho en el mundo y que debe ser racionada entre aquellos que quieren hacerlo; la segunda es la de que hay empleos para todos para toda la vida (es decir, empleos de plena ocupación, que duren toda la vida y con un empleador que pague una pensión de jubilación hasta que dure la vida).

**Segunda idea:** Parece probable que el enfoque existente de las 100.000 horas de vida laboral (47 horas x 47 semanas x 47 años) vaya al enfoque de las 50.000 horas a finales del siglo XX (32 horas x 45 semanas x 35 años). Se reducirá, pues, el año laboral y las vidas laborales serán más cortas, y no por ello se creará ningún empleo más. Algunos seguirán trabajando todas las horas que puedan, otros tendrán "carteras" de trabajo, una mezcla de trabajo y empleo. Empleos para todos, sí, pero ya no empleos para todos para toda la vida. Los salarios, por otra parte, que son dinero pagado por el tiempo entregado, serán sustituidos en buena parte por los "honorarios", dinero pagado por unos servicios prestados. Más honorarios significan más trabajo por cuenta propia.

**Tercera idea:** Con alguna probabi-

lidad los nuevos empleos procederán del sector de los servicios personales (la agricultura y la industria seguirán, pero no como generadores de empleo sino como creadores de riqueza). Surgirán, asimismo, diversas fórmulas de contratos (a plazo fijo, de tiempo variable). También surgirán diversidad de planes de pensiones, personales y adaptables.

**Cuarta idea:** En el contexto enunciado, se requerirá una disposición de ánimo que discurra más en términos de oportunidad comercial que en términos de empleo. La falta de cualificación equivaldrá a una sentencia de inseguridad de por vida. Invertir en uno mismo será, posiblemente, algo cada vez más sensato, en un mundo en el que se puede llegar a depender de uno mismo.

### Corolario

Ejercer de profeta es siempre arriesgado, excepto que de verdad se vea bien el futuro, pues entonces resulta más fácil ver el presente. Estos dos investigadores se atrevieron a escribir lo que veían o creían ver; la realidad no parece que les esté dejando en mal lugar, quizás porque partieron de hechos y no de deseos.

Drucker observa el hecho de la prolongación de la vida de las personas y ve en las inversiones financieras un buen instrumento de calidad de vida y de libertad (en tiempos pasados recientes ni daba tiempo a invertir ni había herramientas adecuadas); Handy observa la movilidad en el empleo y ve en la reorientación permanente del trabajo la solución para llevar una vida digna (manteniendo viva la capacidad de riesgo y llevando cada uno la responsabilidad sobre su carrera).

Ambos autores no se oponen a la realidad sino que la diagnostican y buscan soluciones; es decir, se enfrentan clínicamente a los asuntos, sin dogmatismo ni miedo. Desde luego, los dos muestran preferencia por la responsabilidad personal (como ya pedía Kant en el siglo XVIII), tratando de no caer en la asimilación entre el Pueblo y el Estado, de tan malos resultados sobre todo para el Pueblo.

Son autores con ideologías políticas diferentes, que comparten la perspectiva de descubrir realmente lo que nos pasa y ver cuales son los factores críticos para mejorar. ■

